

México:

El enigma del crimen de Colosio

Escritor Héctor Aguilar lanza libro tras indagar sobre la pesquisa del crimen del candidato presidencial del PRI.

BARBARA FUENTES BARAHONA

Luis Donald Colosio murió el 23 de marzo de 1994 de dos disparos: uno en el estómago y otro en la cabeza. Su asesino, Mario Aburto Martínez, de 23 años, fue capturado en el lugar del homicidio, un empobrecido barrio de Tijuana, en la frontera con Estados Unidos, en donde el candidato presidencial mexicano del Partido Revolucionario Institucional (PRI) realizaba un acto de campaña.

La gran pregunta es si el magnicidio fue obra de un asesino solitario o de un complot político. Muchos ya dieron su veredicto: una encuesta reciente reveló que 9 de cada 10 mexicanos cree que el crimen fue una conspiración política.

fruto de una conspiración. Pero nadie tiene cómo demostrarlo.

A diez años del crimen, el escritor y ensayista Héctor Aguilar Camín sorprende con "La Tragedia de Colosio", una obra que él cataloga como "una novela sin ficción". Su aporte no es entregar nuevas pistas, sino ordenar el trabajo de años de investigación de cuatro fiscales. El último que tuvo en sus manos este caso, Luis Raúl González Pérez, compendió 122 tomos de indagatorias en cuatro. Aguilar Camín los resumió en un libro.

"Hacer es un buen verbo para hablar de este libro, porque no

escribí una palabra de él, salvo los títulos de cada capítulo y el prefacio. Citando textualmente, armé la narración. Es una larga obra de teatro, una novela coral", asegura el autor a este diario, en contacto desde Ciudad de México, donde reside.

Aquí no hay conclusiones. Al terminar "La Tragedia de Colosio" el lector no sabrá si Aburto actuó solo o si trabajó por encargo del narcotráfico o de una mano oculta del PRI. Pero sí tendrá una idea de la situación política del México de esos años y, tal vez, podrá concluir que la hipótesis

de un desquiciado que sólo quería "herir al candidato" para evitar un alzamiento similar al del estado de Chiapas, según consta en sus declaraciones, es poco sostenible.

La idea del complot es tan fuerte, que el último fiscal que llevó el caso entre 1996 y 2000 se dedicó a reconstruir el entorno político de Colosio. Ahí están los testimonios de sus colaboradores, de su esposa Diana Laura Ríos, quien murió de cáncer en noviembre de 1994, y de funcionarios públicos, comenzando por quien fuera Presidente de México, Carlos Salinas de Gortari.

Y es que la de Colosio no fue una candidatura normal. Siguiendo la tradición del partido que llevaba 66 años en el gobierno, fue el aspirante designado a

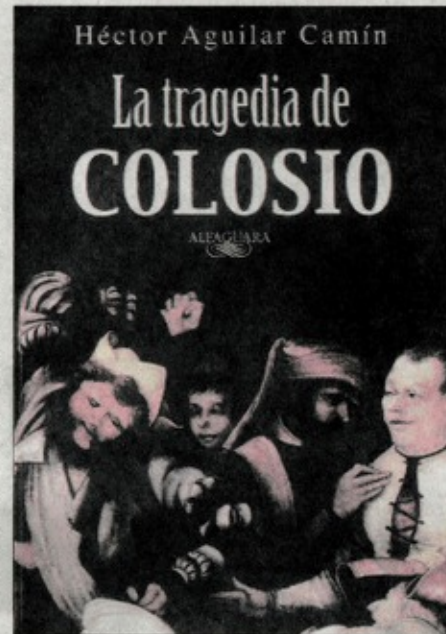
dado por el Presidente de turno, pero desde el primer momento tuvo una especie de candidatura paralela, la de Manuel Camacho Solís. Su figura empezó a tomar protagonismo cuando Salinas de Gortari lo designó Comisionado para la Paz en Chiapas -la rebelión del Ejército de Liberación Zapatista estalló el 1 de enero de 1994- nombramiento que hizo público el 10 de enero, día en que Colosio lanzó su candidatura.

Las especulaciones de la prensa sobre la posibilidad de que Salinas de Gortari cambiara de parecer sobre su sucesor no tardaron en salir a flote. Sólo el 22 de marzo, un presionado Camacho Solís debió decir públicamente que él no sería candidato.

Colosio fue asesinado cuando sólo llevaba un día de campaña con el camino despejado. Las dudas no caen sobre Camacho Solís, a pesar de que él intentó infructuosamente que la viuda firmara una carta en la que lo exculpaba del crimen. Pero el ambiente de intrigas y rivalidades da para pensar que Aburto, condenado a 50 años de cárcel, no apretó el gatillo solo.

Historia extraordinaria

Según Aguilar Camín, este libro le permitió comprender "una historia que creía conocer bien. Entendí, sobre todo, que más allá de la política y de sus conspiraciones reales e imaginarias, estaba frente a una historia extraordinaria, lo más próximo a una tra-



INVESTIGACIÓN.— Aguilar califica su obra como una novela "sin ficción", donde no entrega nuevas pistas, sino que ordena la extensa indagación.

gedia moderna".

Llama la atención que de las aterradoras declaraciones del asesino nunca se ha podido inferir alguna pista que permita reafirmar la tesis del complot.

Debido a lo anterior, la investigación terminó en el año 2000 y pasó a reserva judicial sin que el caso fuera resuelto. Así, la historia quedó en el limbo, a la espera de nuevas evidencias.

Cóctel de obviedades para la autoayuda [artículo] Mister Darkhorse.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mister Darkhorse

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cóctel de obviedades para la autoayuda [artículo] Mister Darkhorse. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)